



Numero Septimo.

LA DIVERSION, Y EL PLACER,
tomados por manos de la Honestidad, se her-
manan alegre, y felizmente con la
Discrecion.

LOS placeres, comunmente hablando, están mal opinados: los mira con sobrefalto el escrupuloso: con desamor el sério: con ceño el triste; y con demasiada neutralidad el indiferente; pero à la verdad, tienen poca razon unos, y otros para ser tan descorteses con el regocijo. La diversion, y el placer, gobernados por la modestia, y honestidad, no son otra cosa que una licita relaxacion del trabajo, y un exquisito parentesis del afán, que procura el folàz de todos los ocupados, yà en este, ò en aquel exercicio, sin exclusion del mas serio, ni excepcion del mas rigido. El placer, tomado en su mas rigurosa acepcion, no es otra cosa que un honesto desvío de aquellos

T

ob-

objetos , que (por molestos, precisos , y enojosos) están reñidos con la libertad del hombre: este, por influxo de la naturaleza , huye de todo lo que se le presenta baxo del traje , y aun apariencia de fatiga, y se acerca, con entero agrado de la voluntad , à todo lo que es entretenimiento, y diversion : de tal modo , que aunque le aquexe alguna pena, procura sacar enfanches al corazón, para que ocupe su lugar la alegría.

2 El Placer , en sentido extenso , y no limitado à la restricción , y tristeza con que le fueren dár malos atributos los melancolicos , no es otra cosa (sin que nadie pueda oponer constante réplica) que una amable emocion de la alma ; una mutacion , que sucede repentina , y que haciendose sensible , pone à la naturaleza en el estado que pide el agrado , y complacencia del espíritu. De aqui proviene , que el placer, con significado menos abstruso , se interpreta satisfaccion , y contentamiento. En este caso, y quando no interviene agravio de la modestia, es uno de los menores revalos viciosos del espíritu , y el mayor gozo que puede hallarse en el mundo.

3 En busca de este idolo inocente de las potencias , van todas las criaturas ; pero las mas, descaminadas ; y asì sucede , que en vez de concluir en la casa del placer sus deseos , terminan sus ansias , para mayor aumento de su dolor , en las chozas , ò ventas del pesar. Raro es el hombre à quien si le preguntamos , quic-

quiere mas , dichas , ò alegrías (como si aquellas pudieran existir sin estas) que no diga : escusada pregunta. Quien será aquel tan enemigo de si mismo , que no anteponga à todas las cosas de este mundo el placer , y el regocijo ; pues se sabe, que hasta los brutos, si pudieran hablar, nos dirian , que mas quieren el agasajo , y la blandura cariñosa de sus dueños , y aquellos ciertos escarceos, y huelcos que dan por tierra, que el alimento mismo que los mantiene , y conserva la vida.

4 En la parte vegetable , y sensitiva de los cuerpos , lo mismo somos nosotros que los brutos : estos apetecen el descanso , y la soltura, como un segundo alimento , y acaso no menos eficaz que el primero para su permanencia. Las criaturas racionales , sin excepcion de estados, ni condiciones , padecen esta misma necesidad, y hallan un como nuevo mejor alimento en el regocijo , alegría , diversion , y placer. Qualquiera de estos quatro objetos de la complacencia de los hombres , entrando tambien los macilentos, y aun los muy tristes , no es mas de lo que es la intencion : si esta se desliza à lo indecente , tambien resvalan en lo inhonesto regocijos, alegrías, diversiones , y placeres. Si el ánimo nuestro es casto en la idea , puras serán tambien nuestras diversiones , y alegrías: de modo , que todas las acciones del hombre , que en su estado natural , y no desquiciadas de su origen , se nos dan à conocer por indiferentes,

son positivamente buenas , ò malas , à proporcion que nosotras las llevamos , ò ázia la virtud , ò ázia el vicio. A mas se estiende el poder de nuestra malicia , que es pervertir , no las cosas indiferentes , sino las absolutamente buenas ; diganlo las limosnas , las preces , y lo que es mas que todo las Míssas. Estas sagradas , y religiosas operaciones de nuestro espíritu , aunque en la causa original no pueden padecer alteracion , pueden sentir alguna niebla en el motivo , porque muchas veces se executan. Quien , dà à veces una limosna , dexandose llevar la mano de la vanidad , ò lascivia. Quien , asiste à un Oratorio con frecuencia , y visita , al parecer humilde , y devoto los Templos , que acasò , mas que por reconciliarse con Dios , vè por engañar aquel illustre Personage , que necesita , ò para seducir aquella incauta hermosura , que galantea. Quien :: pero hay tantos quienes de esta naturaleza , y desgraciada viciosa complexion , que el quererlos referir seria nunca acabar ; y mas al vèr que la Casa del Dios de las piedades , se ha hecho terrero de galanterias , y un como mercado de las insolencias ; pero mudèmos de tono , que esto , ni es del día , ni de mi instituto.

5 Bolviendo , pues , al placer , digo , que este no està reñido con la honestidad , ni rostituerto con la discrecion , con tal que no entren à la parte en nuestras alegrías los abusos , y tras de estos las indecencias. El placer , y su Aya la di-

diversion, son dos sujetos imaginarios, que no tienen otra existencia, que la que les presta nuestra sencillez, ò malicia. Esto supuesto, la diversion será lo que nosotros queramos; pero siempre que sea honesto descamino de los negocios, y molestias del trabajo, podrá vivir, y aun estará en pacífica compañía con la discrecion.

6 Entre los Griegos tuvo el placer por partidarios à los mismos que regian, y gobernaban los Pueblos; y aun para darle un viso de sagrada circunspeccion, lo introduxeron hasta en lo mas sério, y magestuoso de su religiosidad superficial. Diganlo los Juegos *Olympicos*, *Pytios*, *Istmios*, *Iselásticos*, y *Nemeos*. (1) Entre los Romanos se manifestó no menos sagrado, que entre

T 3

los

(1) Estos varios Juegos, en que entraba à la parte con el placer la religion de los Paganos, fueron idéas, y ardores de valor: los *Olympicos*, solennnes, y celebres entre los Griegos y havidos cada cinco años, fueron, como quieren algunos Autores, invencion de Hercules, en honor del Dios Jupiter, y se celebraban à las riberas del Rio Alfeo, cerca de Olympia, Ciudad de Elide, y de quien tomaron el nombre los Juegos, y las Olympiadas, modo de contar los años. Los Juegos *Pytios* se celebraban en honor del Dios Apolo, de dos en dos años, en el mes *Elaphebolion*, que corresponde à nuestro Febrero: eran mas antiguos que los *Olympicos*, pero de segunda clase, y se tenian en un lugar llamado *Pytho* en la Macedonia, y tambien en Delphos, y estos eran los mas famosos. Los Juegos *Istmios*, fueron unos divertimientos, ò certámenes solemnes, que se celebraban en honor de Neptuno, en el *Istmo* de Corinto, de donde tomaron el nombre, y eran de tercera clase: su invencion es dudosa, pues Plutarcho los atribuye à Thesèo: Arachias à Melicerta, y Palemon: otros Autores à Nisís, hijo de Neptuno; y otros à Sisifo, hermano de Atamante, Rey de Co-

rin-

los Griegos el placer ; pues dividian en tres clases las diferencias de la diversion : esto es , en *Juegos Sagrados* , instituidos unicamente en honor de alguna Deidad , ò Hèroe. (2) Los *Juegos Honorarios* , que se hacian à expensas , y en obsequio de Personas Ilustres , eran para divertir al Pueblo , y tenerle grato para todos los lances , en que implorasse su auxilio alguna afliccion civil , ò militar. (3) Por ultimo los *Juegos de fuerza* , ò *riesgo* , como muchos de los que nosotros usamos. (4)

To-

rinto. Los Juegos *Iselásticos* , eran certámenes de valor , celebrados en muchas Ciudades de la Grecia , y del Asia , en tiempo de los Romanos : Y por ultimo los Juegos *Nemeos* , que eran de la quarta clase , se atribuyen à Hercules , en celebracion de haver muerto el Leon Nemeo : otros Autores dicen , que los inventaron los siete Capitanes que fueron à la Conquista de Tebas ; pero como quiera que sea , todos estos entretenimientos , que se buscaban para el placer , se dispensaban por manos del valor , sin que tuviese parte en ellos la sensualidad , como en los que despues se inventaron llamados *Fiestas Isias* , donde todo era desorden , è impurezas abominables , celebradas , dicen , en obsequio (yo diria desdoro) de la Diosa Isis.

(2) Estos eran los *Cereales* , *Florales* , *Marciales* , *Apolinares* , *Megalenses* , *Romanos* , *Consuales* , ò *Circenses* , *Capitolinos* , *Seculares* , *Plebeyos* , *Compitalicios* , *Augustales* , *Palatinos* , *Votivos* , y otros , de los que hablarèmos en ocasion mas oportuna.

(3) Estos eran los combates de los *Gladiadores* , los *Scenicos* , como *Tragedias* , *Comedias* , &c.

(4) El curioso , que sobre este articulo quiera una noticia muy circunstanciada , y eruditissima , vea à Juan Enrique Alstedio , en su *Gymnastica* , tom. 4. de la *Encyclopedia* , fol. 399. de la impresion de Leon , por Juan Antonio Huguetan , en 1649. en fol.

7 Todos estos varios trages en que se disfrazaba el placer entre los Griegos, y Romanos passaron, à excepcion de algunos, á nuestros antiguos Españoles; pero los que captaron mas su espiritu, y en este toda la voluntad, fueron los que aun por modo de juguete manifestaban constancia, entereza, y valor. Y asi las Justas, y Certámenes de animosidad, eran las diversiones, y placeres mas favorecidos, y frequentados de nuestros antiguos Españoles. Un testimonio de toda autoridad nos ofrece el Bachiller Fernan Gomez de Ciudad-Real, (5) describiendo las fiestas que celebrò la Corte del Rey Don Juan II. de este nombre en Castilla, quando se casò la Infanta Doña Leonor con el Rey de Portugal; y no obstante que los entretenimientos eran para el recreo de una Dama, y de una Dama que iba à ser Reyna, todos los placeres se reduxeron à galanterias animosas de Marte, donde hacia la costa el valor, sin pedirle nada prestado à la vanidad. Entonces, ni aun à los niños por entretenimientos propios de su edad, se permitian puerilidades. Dichosos tiempos, en que aun acariciados de la paz, y ocupado el corazon con los regocijos de la Corte, eran los Directores de la diversion Belona, y Marte. Veamos la siguiente

T 4

IDEA

(5) En otra ocasion trataremos de este Autor, y de los donayres de su claro ingenio.

254 CAXON
IDEA DE LOS ANTIGUOS PLACERES
de España.

A la muy Magnifica , è vertuosa Doña Brianda
de Luna. (6)

8 „ El Almirante me tiene por mejor Deci-
„ dor que Phísico , pues se cura contino con el
„ Bachiller Birbiesca , è à mi me dà la cura de
„ narrar à V.md. las fiestas, que muy cumplida-
„ mente han hecho los Reyes , è el Infante , è
„ otros Personages, en tema unos de otros, des-
„ de el Rey abaxo, è ansefecho en solemnidad de
„ la Infanta Doña Leonor , que andará presto
„ á casar à Portugal, como V.md. sabe. La pri-
„ mera fiesta fue el Tornèò de cinquenta por
„ cinquenta en la Plaza , è en cada cabo de ella
„ havia dos torres , con todos sus amaños de
„ guerra , que con ser de madera , è lienzo pin-
„ tado , semejava que fuesfen de piedra berro-
„ queña , è junto à ellas havia tiendas bien ado-
„ badas , è apuestas sobrecubiertas de telas de
„ sedas de muy varios visos , è de ellas salian los
„ Cavalleros al llamado de los Aventureros,
„ que en llegando à la puerta de las Torres ti-
„ raban sus Palafreneros de la campana que en
„ cada Torre havia , è daba tantos golpes con

(6) Esta Carta se halla en el *Centon Epistolaris* del refe-
rido Bachiller Fernan Gomez de Ciudad-Real, Carta 16. fol.
23. de la impresion que Juan de Rey hizo en Burgos en
1499. en 4. corregida por el discreto Fernan Perez, &c.

el badajo como queria , en señal que para
tantas lanzas desafiaba al Mantenedor da que-
lla Torre : E la primera Torre era del Infante
Don Enrique , ca con grande apostura , è con
grande amaestramiento del cavalgar de la
brida , en mostrò en toda la tarde. En esta
justa passò una mala bentura , ca diò un de-
semejable enquentro à Gutierre Sandoval , de
que otro dia murió , Alfonso de Urrea , que
muy diestro de este arte es, è por esso le llaman
en Aragón el Justador ; è viendolo Alonso de
Urrea caído , è ferido , è como conociò que
era Gutierre de Sandoval , que no lo conocie-
ra de primero , è era su muy amigo , è justaban
muy à menudo por su placer , è otros con
ellos, se apeò , è lo metiò en su Tienda, è mas
no justò de angustia grande que obo. Des-
pues de esta Justa el Infante fiz una gran sala,
è tabla al Rey de Navarra, è à la Reyna Doña
Blanca , è á la Infanta Doña Leonor , è à sus
hermanas, è à su muger, è al Principe, è à to-
dos los Grandes. En un cabo los dos Re-
yes , è las Reynas , è Infantas , è Dueñas de
porte , que fueron à ver la fiesta. E en otro
cabo el Principe , è el Infante , è los Grandes,
è Cavalleros Estrangeros , è Naturales , è à
todos diò el Infante dadivas afáz cumplidas,
è al Principe un cogote de ayrones el mas
cumplido que se ha visto , è se hizo despues un
yantar tan cumplido à Menestriles , è Pala-
freneros , que yantavan trecientos , è diz que
gas-

„ gastò el Infante ende de nueve mil florines.
 „ 9 „ El otro dia el Rey de Navarra fizo su
 „ fiesta , mandò facer un Castillo tan ancho , è
 „ tan alto, que cabia el Rey dentro cavalgando,
 „ è armado , è lleno de plumages , è guarni-
 „ mientos su Señoria, y el Cavallo, que era muy
 „ poderoso , è delante de su Señoria eran qua-
 „ renta Cavalleros armados de arneses febridos
 „ afáz, è en llegando à la Plaza se abrió el Cas-
 „ tillo, è los Cavalleros se partieron veinte acà,
 „ è veinte allá, è el Rey de Navarra, con seis
 „ Cavalleros se puso à mantener la Tela: los
 „ seis Cavalleros del Rey de Navarra eran,
 „ Monf. de Falces Verenguel, Vardais, Pierres
 „ de Peralta, Juan de Luna Rocaberti, è
 „ Mosen de Abarca: el Condestable saliò por
 „ Aventurero, è justò con el Rey de Navarra,
 „ è seguianle doce Cavalleros de su Casa; con-
 „ viene à faber, Juan de Sylva, Alonso Perez,
 „ de Vargas, Inestrofa, Garci-Fernandez, Por-
 „ tocarrero, Lope Alvarado, Pantoja, Fran-
 „ cisco Caravajal, è otros que no supe sus li-
 „ nages; è fue justa sin aciago: è à la noche el
 „ Rey, è todos los de la fiesta del Infante fue-
 „ ron à San Pablo, à donde en un corralòn ha-
 „ via el Rey de Navarra fecho facer una gran
 „ sala de estado, è allí con mucha orden, è con-
 „ cierto fueron à las mesas, è la sala era cubier-
 „ ta de paños de valor, è la parte donde el Rey,
 „ è la Reyna, è las Infantas, è el Principe eran,
 „ estaba bien cubierto de finos brocados, è des-
 „ pues

„ pues obo danzas
 „ E la Infanta Doña Leonor llevò la gala de
 „ bien apuesta, è graciosa, è la cuñada de V.md.
 „ rogò con muy mucho placer de todas al Ar-
 „ zobispo de Lixboa que baylassè con su merced
 „ una zambra : este Arzobispo es D. Fernando
 „ de Castro, nieto del Rey D. Enrique el viejo,
 „ se escusò con buena cortefania, è dixo, que si
 „ sopiera que ran apuesta Señora le havia de lla-
 „ mar à bayle, no tragera tan luenga vestidura.
 „ 10 Passada esta fiesta del Rey de Navarra,
 „ el Rey Don Juan fizo su fiesta, è fu Mantene-
 „ dor de la justa, è se apartiò en trage de Mon-
 „ tero en pos de doce Cavalleros de la misma
 „ manera trajados; es à saber con venablos en
 „ las manos, ò bocinas en las espaldas, è lleva-
 „ ban treinta Monteros de à piè un Leon
 „ furiente atado delante, è un Oso disforme, è
 „ los Monteros iban pulidamente ataviados de
 „ colorado, è de verde, è llevaban por igual....
 „ Para esta Justa eran señalados veinte Cava-
 „ lleros Aventureros de la Casa del Rey de Na-
 „ varra, è del Infante. Ruy Diaz de Mendoza,
 „ Mayordomo Mayor del Rey fiz justa con su
 „ Señoria, è el Rey quebrò en su armadura tres
 „ lanzas, è desque el Rey se apeò embiò à Ruy
 „ Diaz el Cavallo en que havia fecho la Justa,
 „ que era muy fermoso, è paramentado de muy
 „ fino brocadò carmesì, con cortapisas de ce-
 „ bellinas, en que asáz hay para facer un par
 „ de capotes; è à la noche se yantò, è baylò.

ce-

„ como en las otras , è el Rey mandò à Ruy
 „ Diaz de Mendoza , que fuesse muy cumplida
 „ la sala , è que se ficiesse otro yantar en la calle
 „ de la Casa del Rey à todos los peones foras-
 „ teros , è de las Casas del Rey de Navarra , è
 „ del Infante , è de los otros Grandes.

11 „ En pos de esta fiesta el Condestable fiz
 „ la fuya , que fue un Torneo de cinquenta por
 „ cinquenta Cavalleros , los unos blancos , è los
 „ otros colorados , que semejó mas à batalla que
 „ alegrías , è las acometidas que unos hicieron
 „ à los otros , diò gran contentamiento à todos ,
 „ cà fueron como de muy arteros. Càidos fue-
 „ ron dos criados del Condestable , Zayas è
 „ Finestrosa , è Alonso de Zuñiga , fijo de Fer-
 „ nan Lopez , que le destriparon el Cavallo , è
 „ luego cavalgò en otro ; el Condestable llevò
 „ la loa de ardido , è andò acà , y allà del torneo ,
 „ è mostrò que le havia mostrado bien el Bohe-
 „ mio el cavalgar à la brida , porque andò tan
 „ tieso como si con la silla fuera uno.

12 „ Estas han sido las fiestas que el Almi-
 „ rante manda que narre à V.m.d. que no pue-
 „ den semejar à las veras , cà en la epistola no
 „ se meten las colores , è los plumages , è guar-
 „ nimientos , è el audito no puede dàr la narra-
 „ cion al entendimiento , que el viso faz. Serà
 „ cabo de esta narracion , que la Infanta Doña
 „ Leonor se despide para irse à Portugal , que
 „ por el marido que las atiende no se curan
 „ las sembras de dexar los hermanos , prepa-
 „ ran-

ranfele buenos ajuares, è brocados, è tres mil florines. N. Sr. &c.

13 Ciertos genios, que yo no sè como llamarlos, porque de cada vez los entiendo menos, hallarán poca satisfaccion para su gusto estragado con esta carta, que yo la hallo exquisita, y primorosa; porque nos ofrece una exacta idèa del caracter español antiguo, y lo que mas nos debiera complacer de su ingenuidad, y candor. Puedo asegurar, que me contentan mas los escritos de nuestros antiguos, que todo el primor que admiran los sábios en los Griegos, y Latinos, y darè una razon, que tiene apoyos en el modo de pensar; y es, que en las obras de nuestros mayores reyna una pureza de pensamientos nada comun, antes bien muy singular; y, lo que nos debiera causar sonrojo, una exactitud, y propiedad en el discurso, hijas legítimas de aquella verdad, que era alma de sus acciones, y espíritu motriz de sus palabras.

14 No porque su diversion fueran el esfuero, y la animosidad, dexaban de ladearse à la ternura, en obsequio, y por tributo de la belleza. Amaban con todas las delicadezas del cariño; pero sin los sophismas, y malicias del engaño. Amaban por inspiracion de la honestidad, y así su cariño era verdadero amor. Amaban para ser dichosos, y no para constituirse infelices, à funestas satisfacciones del apetito: de aqui provino, en honor de nuestra Patria, que si en aquellos tiempos huyó Héroes de mayor mé-

mérito, que los que venerò Grecia, y admirò Roma; hubo tambien à competencia ilustres christianas Heroínas, que nos dexaron para la imitacion increíbles hazañas.

14 El amor, que es el principal numen de los placeres, tuvo en aquella edad dichofo ascendiente; y era tan puro el ardor con que encendia los corazones; que todo era llama en los afectos, sin que se percibiese la mas pequeña niebla de humo. Veamoslo en estas discretas, y amorosas comparaciones; que escribió à su enamorada el sábio, y animoso Marquès de Santillana. (7)

PONDERANDO LA FINEZA DE UN AMOR

verdadero.

Antes el rodante Cielo

Tornará manso, y quieto,

Y será piadosa Aleto,

Y penoso Metelo,

Que yo jamás olvidasse

Tu virtud,

Vi-

(7) Es de tanta grandeza el mérito de este ilustre personaje, grande en un todo, porque todo concurrió à formarle grande, que requiere más lienzo para darse aun reducidísimo el semblante, ó carácter de su ingenio excelente. En el *Centiloquio de sus Proverbios* se dará una noticia, discurre, satisfactoria. Esta pieza se halla en el Cancionero de Hernando del Castillo, impresso en Valencia en 1511. en fol. al 27. buelta col. 1.

Vida mia, y mi salud,

Y te dexasse,

El Cesar afortunado

Cesarà de combatir,

Y harian desdecir,

Al Priamides armado,

Quando yo te dexare

Idola mia,

Ni la tu filosofumia

Olvidare.

Cicero tornará mudo,

Y Taris muy virtuoso,

Sardanapalo animoso,

Torpe Salomón, y rudo:

En aquel tiempo en que yò,

Gentil criatura,

Olvidasse tu figura,

Cuyo fò.

Etiopia tornará

Humida, fria, y nevosa,

Ardiente, ficia, y fogosa,

Y Scila reposará;

Antes que el animo mio

Se partiese

Del tu mando, y señorio,

Ni pudiesse.

Las Tigres fieras harán

Antes paz con todo armento:

Avrán las arenas cuento,

Las mares se enjugarán,

Que me haga la fortuna

Sino tuyo,

Ni

Ni me pueda llamar fuya

Otra alguna.

Que tu eres caramida,

Y yo soy fierro señora,

Que me tiras toda hora

Con voluntad no fingida;

Pero non es maravilla,

Que tu eres

Espejo de las mugeres

De Castilla.

Fin daràn las Alciones

A su continuo lamento,

Y perderàn sentimiento

Las miseras Pandiones,

Del terreo sanguinoso,

Y celerato,

Quando yo te sea ingrato,

Ni dudoso.

En Lipari cesarà

Todo viento, y hará calma,

Y el que plantare la palma

Prestamente gozarà

Del su fruto; que pudiesse

Yo dexarme

Olvidar, ni trastocarme,

Ni supiesse.

De todas las otras tierras

Muy longincas, y cercanas;

Do se hallaràn humanas

En las planicias, y sierras,

Tu seràs la mas fermosa,

Y mas polida,

Mag

Mas honesta , y mas sentida,
Y mas graciosa.

Quien fuè tan enamorado,
Que sin corazon amasse,
Ni pudiesse , ni bastasse,
Que del todo es denegado ;

Así , que no puede
Que otra amè,

Pues mi animo dexè
En tu poder.

Verdad sea que de grado
Te plogo la posseyesse,
En tanto que combatiesse
Mas tuyo , y por tu mandado ;
Pero sin otra tardanza

Lo tornò,
Quien primero lo firò
Con tu lanza.

Cabo.

Cansado soy de hablar,
Y no sè que mas te diga
Mi bien , y mi dulce amiga,
Sino tanto de pensar
De ti , que mi conclusion
Es sin fallir,
Padescer , penar , morir
So tu pendon.

16 Aun en aquellos tiempos , en que probaban los hombres con la piedra de toque de los trabajos , para norar de quantos quilates era

V.

su

su espíritu, los mas fuertes, y varoniles cora-
zones se blandeaban al placer, y como unico
medio para conseguirlo se hacian partidarios
del amor. Luego que en Grecia, y Roma se
franqueò el pecho à esta ternura, fueron à me-
nos las acciones ilustres, y sintieron el yelo de
la tibieza del valor los laureles. Nuestra Espa-
ña, que fue émula, y aun comperidora glorio-
sa de las dos Naciones mas triumphantes de la
tierra, al modo que imitò, y aun excediò al
esfuerzo, y prudencia de sus dos Maestras, ha
remedado, y aun excedido tambien en la hu-
milde baxeza de rendirse à las pasiones, y al
deleyte: y assi como Griegos, y Romanos tras-
ladaron sus respetos desde el Campo Militar al
Theatro del placer, assi parece, que entre noso-
tros se ha convertido la diversion, de licito des-
ahogo de la inocencia, en defensado pernicio-
so de poco decentes travésuras, por no decir de
inhonestas malicias.

17 En donde esto se vè mas de bulto, es
en la representacion de piezas ridiculas, que
son los Bayles, Entremeses, y Saynetes con que
se hace valer en el Theatro la diversion. Yo he
notado, que quando en Comedias vulgares;
esto es, de entre-año, ponen por juguetes say-
netes del siglo passado, conceptuosos, y exqui-
sitos, están como violentos al oirlos, no solo
aquellos circunstantes, ò mosqueteros no bien
educados, sino aun aquellos, que tienen abiertos
los ojos, para vèr lo que guarda todas las leyes
del

del donayre gracioso, y los rigidos preceptos del buen gusto. De aquí nace un peligro contra la diversion, y es, que pisando la línea de la modestia, y ultrajando los respetos de la honestidad, se hace casi ilícito el placer; y lo peor es, que en donde se debia ridiculizar el exceso, se fomenta con estudiosos artificios, ò para engañar à un incauto, respecto à usurparle su hacienda, ò para seducir, y robar de entre los brazos de sus Padres à una, si no inocente, poco sagaz hermosura. A causa de estos inconvenientes, que contrastan al placer, hay entendimientos bien complexionados, que lo lloran como enemigo de la discrecion. Mas ni tanto, ni tan poco, las cosas van seguras por el medio, y por los extremos dan en el extravio. El placer puede vivir amistosamente con la discrecion, aun entre los donayres chistosos de la Poesia mas fina, y aun me atrevo à arriesgar esta proposicion; y es, que en ninguna diversion puede hacerse mas dichosamente el maridage de la discrecion, y el placer, que en donde la Poesia vierte por manos de la modestia toda la sal. No sè si me engañó: passemos à verlo en el siguiente Bayle, que nos ofrece Don Luis Enriquez de Fonseca, (Medico del Virrey de Napoles Don Fernando Joaquin Requesens y Zuñiga) Ingenio ilustre del siglo pasado, y à quien hace un justo, y bien formado elogio el Ill.^{mo} Señor Don Juan de Caramuel, Obispo de Campania, en su Metametra, y Rhytmica.

BAYLE

DEL AMOR, Y LA FORTUNA, (8)

*Salen dos Coros, de que son guias el Amor, y la
Fortuna, cantando, y baylando.*

Coro 1. Atencion, atencion
Al bayle, y disputa.

Coro 2. Atencion, atencion,
Al bayle, y disputa.

Coro 1. Atencion, atencion,
Que contra la Fortuna
Mantiene el Amor.

Coro 2. Què tiene el Amor
Oy con la Fortuna?

1. y 2. Atencion, atencion.

Repres. Amor. Fortuna, de tus disfraces
He de explicar el rigor.

Repres. Fort. Tu eres un niño, y yo Amor
No hago caso de rapaces,

Canta. Que un amor de estos tiempos,
Si bien se apura,
No merece atenciones
De la Fortuna.

No

(8) Hallase esta pieza, y otras muy curiosas en el libro intitulado, *Ocios de los Estudios*, que compuso D. Luis Enriquez de Fonseca, que floreció entre lo mas delicioso del siglo pasado. Imprimióse la obra expresada en Napoles por Salvador Castaldi en 1683. en 4.

Amor. No eres tu, Fortuna impia;
Materia de una ilusion,
A donde està la razon
Sirviendo à la boberia?

Canta. Porque son en tu rueda,
Si los reparo,
El exe los indignos,
Los necios rayos.

Fortuna. Tu Amor no eres un destierro
Del juicio, y aun del decoro,
Donde los tiros son oro,
Y las mas pasiones hierro?

Canta. Que en la fragua aparente
De tus congojas,
Les dà el oro materia,
Y el hierro forma.

Amor. No eres madre de un linage,
En quien es con irrision
La esperanza adoracion,
Y la possession ultraje?

Canta. Que à tu Deydad fingida,
Solo confagran
Un acaso prendido
De una esperanza.

Fortuna. No eres tu, por mas enojos;
Padre de un defasosiego,
Donde hace rifa que un ciego
Tire flechas con antojos.

Canta. Y si con ellas triunfas,
Es por desgracia,
Porque tu à nadie aciertas

Si èl no se clava.

Amor. No eres tu aquella sin juicio,
Imagen de lo violento,
Con quien un atrevimiento
Vale mas que un sacrificio?

Canta. Que en los vanos altares,
Que te celebran,
Mas logra el que arrebató,
Que no el que ruega.

Fortuna. No eres tu, niño reacio,
A quien por ser sospechosa
Sabandija escandalosa
Arrojaron de Palacio?

Canta. Que un Amor que no passa
De los texados,
Alcazares no habita,
Que quiere quartos.

Una del Coro. Baste Amor, y Fortuna,
No haga el enojo,
La Fortuna desgracia,
Y el Amor odio.

Amor. En mi no hay posia alguna;
Como ella dexe su error:

Fortuna. Miren qual anda el Amor;
Pues se rinde à la Fortuna.

Amor. Yà à ceder no me ajusto,
Si tal pensaste:

Unos. Pues el thema prosiga:

Otros. Prosiga el bayle.

Amor. Tu eres Fortuna

Copia de la Luna,

Qué

Que rayos ofreces,
Das luz, y obscureces,
Creciendo, y menguando,
A unos finges plata,
Y à otros haces quartos. *Baylando.*

Fortuna. Tu eres Amor,
Un dulce escozor,
Que es frio abrafado,
Chocolate elado,
Que quema, y traspasa,
Brasero de nieve,
Garapiña de aguas. *Baylan.*

Amor. Tu Fortuna eres
Odio del que quieres,
Un loco severo,
Un día de Hebrero,
Una fruta vana,
Doblones sonados,
Un puñado de agua. *Baylan.*

Fortuna. Tu eres un chiquillo
Discreti-bobillo,
Un gusto entre abrojos,
Un lince sin ojos,
Un parcial dolor,
Que porque otros quieren,
Quieres tu ser Dios. *Baylan.*

Unos. Cesse con esto el bayle,

Otros. Mas no la lucha:

Amor. Valga Amor cortefanos:

Fortuna. Valga Fortuna.

*Repiten unos , y otros los dos ultimos versos , y se
entran baylando , y cantando , con que
dán fin.*

19 Este es un juguete en que se hermanan bellamente el placer con la discrecion ; y porque se que muchas personas de gusto delicado le hallarán muy de su gusto , veamos otro donayre del mismo Autor, en el que brilla sentenciosa la discrecion , y se comunica dulcemente sensible el placer, sin el mas pequeño sonrojo de la honestidad.

B A Y L E

DE PEROGRULLADAS CANTADO. (9)

*Salen Mugeres , y Hombres cantando , y
baylando.*

Todos. Perogrullo , y Peragrulla,
Con unos amores viejos
Hacen el bayle à lo antiguo;
Comentado à lo moderno.

1.... Yo explico mis tristes quejas :

2.... Yo hago que no lo entiendo :

Yo

(9) Hallase en la misma Obra intitulada , *Ocio de los Estudios*, impresa en Napoles , al fol. 62. de la 3. parte de este volumen , que comprehende los versos de D. Marcial Beneta sua Gutman , y que agrego à sus Obras Don Luis Enriquez de Fonseca.

3.... Yo comento à Perogrullo :

4.... Yo à Peragrulla comento.

3.y 4. Oyga el atento,

Que son sus boberias

Para discretos.

Muger 1. Di Pedro , por què me quieres,

Si es mi desprecio desprecio ?

Hombre 1. No sè por què , pero sè,

Que te quiero porque quiero.

Muger 2. Querer porque quiere solo,

Viene à ser digno de aprecio ;

Pues el querer por querer,

Solo es amor verdadero.

Cantan. Oygan aquello,

Alli es Perogrullada,

Y aqui es concepto.

Hombre 2. Dexe yà tantos rigores,

Cree que lo bueno es bueno.

Muger 2. Mejor es no querer nunca,

Pues que veo lo que veo.

4.... Vèr lo que se vè, es prodigio,

Porque en semejantes tiempos,

Todos vèn que ciegan otros,

Y no vèn que ellos son ciegos.

Cantan. Reparen esto,

Alli es Perogrullada,

Y aqui es exemplo.

Muger 3. No seas , no , porfiado,

Advierte que el necio es necio :

Hombre 3. Mas necedad es dexarte,

Si muero de lo que muero.

Hom-

Hombre 1. Quien muere de lo que muere,
 Dos veces està muriendo :
 La una de su amor propio,
 Y otra de rigor ageno.

Cantan. Escuchen esto,
 Que alli es Perogrullada,
 Y aqui es requiebro.

Hombre 4. Si atiendes à mis congojas,
 Tendràs por cierto lo cierto :

Muger 4. Aunque mas me persuadas,
 Solo entiendo lo que entiendo.

Hombre 2. Entender lo que se entiende
 No es poco, que hay muchos necios,
 Que entienden de lo que oyen,
 Lo que entender no debieron.

Cantan. Noten aquello,
 Alli es Perogrullada,
 Y aqui es precepto.

Muger 1. Inutilmente porfias,
 Y es precioso tiempo el tiempo :

Hombre 1. El amor es mas precioso,
 Y lo pierdo si lo pierdo.

Hombre 3. La constancia en el dictamen
 Amante enseña, advirtiendole,
 Que lo mas pierden algunos,
 Por no aventurar lo menos.

Cantan. Miren que es bueno,
 Alli es Perogrullada,
 Y aqui es consejo.

Hombre 2. Mi amor no puede tempararse,
 Que es su fuego como un fuego :

Mu-

Muger 2. Por esso de mis desvíos,
Es el yelo como un yelo.

Hombre 4. La que su yelo publica,
Hace con doblado esfuerzo,
Que uno enfrie la esperanza,
Y que otro traspasse el ruego.

Cantan. Noten aquello,
Allí es Perogrullada,
Y aquí es misterio.

Repiten, y mudan tono, y bayle,

Hombre 1. No hay remedio:

Muger 1. No le hallo:

Hombre 2. De que temes:

Muger 2. Lo que temo.

Hombre 1. Pues yo afirmo lo que afirmo:

Muger 1. Pues yo creo lo que creo.

Canta 2. Porfía, puesto
Que es tal vez la porfía
Merecimiento.

Canta 3. No hay que creerlos,
Que ha escarmentado á muchas
Creer de ligero. *Repiten.*

Homb. 1. Yo he de seguir lo que sigo:

Mug. 2. Pues qué esperas?

Homb. 1. Lo que espero:

Mus. 1. Porque aguardas lo que aguardas:

Homb. 1. Porque tengo lo que tengo. (*Saca un*

Ala 2. 4. Fuerte veneno, (*bolillo.*)
Que mata el alvedrio
Solo con verlo.

A la 1. 3. A esso me atengo,
Mas obligan diez reales;
Que mil conceptos.

Mug. 2. Con todo esso me resisto:

Homb. 1. Tal pretendes?

Mug. 2. Tal pretendo,
Mi decoro es mi decoro:

Homb. 1. Mi dinero es mi dinero.

A la 2. 4. Mucho la temo,
Que es mas fuerte un bolsillo;
Que un argumento.

A la 1. 3. Con oro, y tiempo,
Lo mismo es Perogrullo,
Que Marco Aurelio. *(Repiten)*

Homb. 1. En fin me voy?

Mug. 2. Tente, tente,
Raro imàn! *(à parte)*

Homb. 1. Voyme, ó me quedo?

Mug. 2. Venciste hombre, esta es mi mano.

3. y 4. Mortales el mundo es esto! *(Con ponder.)*

Cantan. Lo que Tulio nõ alcanza,

Ni Homero logra,

Nos explica un bolsillo,

Si abre la boca. *(Repiten)*

Todos. Aqui cessa el discurso,

Con el comento,

Y las Perogrulladas

Dàn fin, diciendo:

Homb. 1. Lo dicho, dicho:

Mug. 1. Lo hecho, hecho:

Homb. 2. El oro es oro;

Mu-

Mug. 2. El ruego es ruego :

Homb. 3. El mundo es mundo :

Mug. 3. El tiempo es tiempo :

Homb. 4. Si es malo es malo :

Mug. 4. Si es bueno es bueno.

Todos. Que estas Perogrulladas

No son mas que esto.

Repiten , y cantando, y baylando concluye.

20 Conociendo que están inmediatas las Pasquas del Nacimiento del Señor , y en alguno de sus días se suelen divertir honestamente sugetos que gustan de bayles , pero no desembolturas , y dichos ofensivos , y libres , para que tengan juguetes , que no son comunes , me ha parecido muy del caso concluir este primer tomo de mi *Caxon de Sastre*, &c. con estas piezas , que acreditan por sí solas el titulo con que di principio à este Discurso ; y es , que el placer, con tal que le maneje la honestidad , no está , ni puede estar reñido con la discrecion.